# Beato José Anchieta La Iglesia celebra su memoria hoy 9 de junio

Autor Administrador
martes, 09 de junio de 2009
Modificado el viernes, 28 de octubre de 2011

Beato José Anchieta. San Cristóbal de La Laguna, Tenerife, España - Anchieta, Brasil (nació 1534 †1597) Misionero, Religioso de la Compañía de Jesús (Jesuitas), Sacerdote. ANDRÉS DE LORENZO-CACERES Agosto, 1948.

EL V. P. JOS DE ANCHIHA S.J.

EL V. P. José de Anchieta nació en San Cristóbal de La Laguna en 1534. Su vida es universalmente conocida a través de copiosos volúmenes escritos en todos los idiomas cultos. Poco después de su muerte su contemporaneo el P. Pedro Rodriguez escribió la relaciÓn de sus hechos prodigiosos, luego aprovechada por Beretario, primero en 11evarlos a las prensas y sus biógrafos posteriores, Desde entonces hasta nuestros días no ha decaido el interés despertado por la personalidad extraordinaria del insigne lagunero, reflejado en la abundantísima literatura consagrada a recogerla.

Enviado por su padre a la Universidad de Coimbra, donde fué conocido por "el canario",. ingresó en 1551 en la compañía de Jesús, de cuyos superiores recibió órdenes de embarcar para el Brasil, aportando en 1553 a Bahía, desde donde siguió para San Vicente, siendo uno de los fundadores del Colegio de Piratininga (1554), cuna de la hoy gran ciudad brasileña de Sao Paulo. En San Vicente se entregó de lleno al estudio de la lengua brasileñia, que llegó a dominar, escribiendo su gramática (impresa en 1695), obra capital en la filología americana.

Con ocasión de la guerra desencadenada en 1563 por los indios Tamoyos, mancomunados con otras tribus, contra los poblados y aldeas portuguesas, Anchieta permaneció como rehén en poder de aquéllos mientras se negociaba la paz de Iperoig. Durante este tiempo compuso su poema a la Virgen (reeditado en 1897 por el Seminario Conciliar lagunero) que sus biógrafos afirman comenzó a escribir sobre la arena de la playa, aprendiéndolo de memoria después, verso por verso.

Ordenado de sacerdote en 1565, Anchieta se distinguió por sus servicios en la conquista y fundación de Río de Janeiro Designado en 1569 Rector del Colegio de San Vicente y en 1577 Provincial de su Orden en el Brasil, su ardor apostolico no conoció límites, venerandole europeos e indios, quienes le llamaban, respectivamente, <el Apóstol>. y <el Santo> y <Pagé-guassú,(Gran Padre).

Agotado por una extraordinaria labor misionera y colonizadora, de que dan testimonio sus numerosas cartas e informaciones, veneradas reliquias documentales de la historia brasileña, se retiró al Colegio de Río en 1586 (año en que cesó como Provincial) y más tarde a la residencia del Espíritu Santo, de la que fué Superior, hasta su muerte ocurrida en 1597 en la aldea de Rerigtiba (hoy Ciudad de Anchieta).

Tal es a grandes rasgos la figura del eminente misionero, de quien sea firma bautizo más de dos millones de indios, cuyo proceso de beatificación y canonización ha sido. iniciado en diferentes ocasiones. Urbano VIII dispuso en 1620 la instrucción de varias informaciones acerca de su vida relevante, siendo sus virtudes declaradas en grado heroico por Clemente XII en 1736. Con relación a estos procesos nos cabe la honra de señalar que en 1631 el antiguo Cabildo de Tenerife (de que es actual sucesor el Exmo. Ayuntamiento de La Laguna), solicitó ya la canonización del eximio tinerfeño, petición renovada por el Seminario Conciliar lagunero en 1897 (III centenario de su Muerte) al ofrecer a León XIII la reedición del poema mariano antes referida, en este mismo año el Episcopado brasileño dirigió al inolvidable Pontífice una peticiÓn conjunta, suplicando a S.S. que José de Anchieta fuese declarado Santo designado Patrón de Brasil.

El IV centenario del nacimiento de Anchieta reaivó en 1934 la devoción secular de sus patrias real y adoptiva. La Nación Brasileña rindiÓ a su memória sentidos homenajes (actos públicos, acuñación de medallas, emisión de sellos de Correos, etc.), no pasando desapercibida la fecha para La Laguna que honró su recuerdo con un brillante acto organizado por. el Ateneo local, de fervor tan entrañable como los realizados en 1897 por el Excmo. Ayuntamiento y la Real Sociedad Económica laguneros.

Reciente la constitución en el Instituto de Estudios Canarios de una Junta, de cuya presidencia se hizo ofrecimiento al Excmo, y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, para la erección de un monumento a Anchieta y laborar, dentro de la disciplina eclesiástica, por la causa de su beatificación, todo nos induce a suponer que pronto se levantará en esta vieja Ciudad de los Adelantados el proyectado monumento, cuya iniciativa nos p1ace registrar ha encontrado, a juzgar por las noticias recibidas, eco entusiástico en el corazón de los nobles brasileños que comparten justamente con nosotros la gloria anchietana y la devoción hacia el venerable Siervo de Dios, cuya elevación a los altares, si tal es el designio del Señor, vendría a colmar nuestras más vivas y puras aspiraciones.